



## Recursos materiales para el desarrollo visual de personas con discapacidad visual y otros trastornos: un enfoque centrado en la experiencia perceptiva integrada

T. Torrents Llistuella  
A. Ruf Urbea

**RESUMEN:** De acuerdo con su amplia experiencia en el Programa d'Atenció a la persona amb Discapacitat Visual i Altres Trastorns, del Centro de Recursos Educativos de la ONCE en Barcelona, y en la administración de la Prueba de valoración de la Visión Funcional para personas que No Colaboran con el examinador (PVFNC), los autores plantean una propuesta innovadora para el diseño y desarrollo de recursos materiales concebidos para optimizar el desarrollo perceptivo multisensorial de niños y jóvenes con discapacidad visual. Partiendo de los materiales y estímulos validados de la PVFNC, los recursos se clasifican en función del perfil visual del sujeto con pluridiscapacidad, siempre teniendo en cuenta que deben estar al servicio del desarrollo personal, y orientados a la experiencia perceptiva integrada.

**PALABRAS CLAVE:** Desarrollo perceptivo. Desarrollo multisensorial. Niños y jóvenes con discapacidad visual y otras deficiencias asociadas. Estimulación visual. Recursos materiales. Prueba de valoración de la Visión Funcional para personas que No Colaboran con el examinador (PVFNC).

**ABSTRACT:** *Material resources for the visual development of people with visual impairment and other disorders: an approach focused on integrated perceptive experience.* Building on the experience acquired running a programme for people with visual disability and other disorders at the ONCE's Educational Resource Centre at Barcelona, and conducting functional vision tests for people unable to cooperate with the examiner, the authors put forward an innovative proposal for the design and development of material resources to optimize visually impaired children's and teenagers' perceptive and multi-sensorial development. The resources, based on materials and stimuli validated by the above-mentioned functional vision tests, are classified by the visual status of the multi-disabled subject, bearing in mind that they should be at the service of personal development and geared to integrated perceptive experience.

**KEY WORDS:** Perceptive development. Multi-sensorial development. Children and teenagers with visual and associated disabilities. Visual stimulation. Material resources. Functional vision test for people unable to cooperate with the examiner.

### INTRODUCCIÓN

Manifiestamente, los profesionales de la atención educativa especial en primera línea han ideado y utilizado multiplicidad de recursos para poder abordar la difícil tarea de estimular la visión en particular y para poner los medios del desarrollo de la persona en su conjunto. Algunas de las demandas más explícitas que hemos tenido

que acoger desde nuestro rol de asesores de la visión han sido, justamente, peticiones individuales y colectivas de recursos para el trabajo directo con las personas con pluridiscapacidad. El establecimiento de una relación entre el especialista y la persona con pluridiscapacidad se plantea con complejidad debido a la diferencia objetiva entre los principios de partida (en cuanto a competencias físicas, sensoriales y psíquicas), y el desafío

y la responsabilidad se centran en la búsqueda de puentes de contacto subjetivos a través de la comunicación y de la empatía. Al analizar la cuestión para poder plantear posibles vías de mejoramiento, advertimos que el colectivo profesional, por un lado, adolece en parte de formación incompleta o de falta de experiencia (ambas subsanables técnicamente) y, por otro, se ve inevitablemente impelido a afrontar la permanente vigencia del diálogo y el constante embate emocional (siempre presentes en todo lo humano) en el contacto con el sufrimiento de los demás. Los dos ámbitos, el técnico y el humano, forman unidad en un gradiente continuo que se aborda individualmente con diversa predisposición e idoneidad. Desde el “Programa d’Atenció a la persona amb Discapacitat Visual i Altres Trastorns” (PADVAT) del Centro de Recursos Educativos de la ONCE en Barcelona, hemos mantenido siempre como premisa que, aunque las soluciones materiales podían ser rápidas y efectivas, las ideas que las impulsaban eran frecuentemente lentas y reflexivas. La praxis nos ha enseñado que el recurso material requerido, aun inconscientemente, con fin en sí mismo ofrecía también, entre otras muchas oportunidades que explicitaremos más adelante, un efecto altamente tranquilizador ante la inquietud generada por la relación con personas con discapacidad. Pero en el paso del tiempo y con su uso, el objeto que había aparecido como solución a problemas concretos agotaba su aura y reducía su capacidad de abrir nuevos contextos relacionales, educativos, creativos y estimulantes. El objeto podía convertirse en fetiche sin el cual el sujeto de atención no podía trabajar, y entonces la amplia bondad inicial del recurso, del cual se llegaba a depender, podía desvanecerse cuando sus posibilidades se circunscribían a un contexto muy limitado y particularmente encorsetado. Eso quería decir que determinado juguete producía su efecto solamente en un momento preciso, en un único lugar, con un solo muchacho y a través de un mismo profesional. Ante la ausencia de este profesional, se trasladaba a su sustituto el mensaje de cuál era el objeto, cómo debía utilizarlo y durante cuánto tiempo le daría resultado. Obviamente, el contexto relacional es único e intransferible y la experiencia personal no se podía copiar con éxito sin suplantar personalidades, situación poco plausible que frustraba el efecto esperado.

No obstante, apercibimos que el objeto, que sí se mantenía invariable, tenía dotes apaciguadoras hacia el profesional y tal vez hacia el usuario. La ansiedad que genera la duda sobre cómo realizar el trabajo educativo en pro del desarrollo de una persona con gran dependencia puede producir, a la vez, efectos positivos y negativos. Positivos

cuando la búsqueda del equilibrio personal y profesional encamina sus esfuerzos hacia el cuestionamiento crítico y hacia la explicitud de las emociones. Negativos cuando se es negligente con el desasosiego y se visten aparadores fatuos sin más género para vender en la trastienda. De todos modos, ni mucho menos el recurso práctico ha sido siempre un punto final. En ocasiones, la posibilidad de usar un intermediario material en la relación entre el profesional y la persona con pluridiscapacidad ha rebajado la tensión inicial y ha permitido allanar el camino por explorar de un trato complejo entre personas con tan distintas trayectorias vitales.

## **EVALUACIÓN VISUAL**

---

Objetivo de nuestro trabajo, también como técnicos especialistas en visión, es optimizar el desarrollo perceptivo visual y multisensorial de niños y jóvenes con discapacidad visual. Desde los criterios de actuación de un centro de recursos educativos, nuestra metodología de intervención se caracteriza por el asesoramiento a profesionales de primera línea (ya sean tutores o especialistas que actúan prioritariamente de forma directa con los usuarios) y se basa en el análisis de cada situación personal, la reflexión, el debate profesional, el diseño de hipótesis de actuación y la génesis y la provisión de recursos de pensamiento y de recursos prácticos. En el presente artículo expondremos las posibilidades en el terreno de los recursos materiales, cuyo ámbito complementa aquellos otros recursos que competen a la generación de ideas.

El análisis habitual en una demanda de atención especializada desde el conocimiento de la visión llega, más temprano que tarde, hasta la necesidad de valorar la visión de la persona afectada para la cual se solicita el soporte. La valoración visual que realizamos es de carácter funcional, es decir, buscamos las competencias visuales en el contexto del sujeto mediante pautas específicas y con la presentación de determinados estímulos. En personas con pluridiscapacidad, habitualmente se administra la Prueba de valoración de la Visión Funcional para personas que No Colaboran con el examinador (PVFNC). El profesional tutor, los padres o alguna persona de referencia están presentes en la evaluación para compartir con el técnico examinador los resultados de la prueba. Dicha prueba pretende el corolario necesario de la creación de recursos en el sentido más amplio: cualquier elemento real, ideal o virtual que promueva el desarrollo de la percepción sensorial. La estrategia de actuar y pensar que emana de la PVFNC a través del modelo participativo del examinador, debe trans-

mitir una actitud integradora de la voluntad de intervenir con los usuarios a la vez que se reflexiona sobre la actuación referida: una disposición de ánimo que aúna la objetividad con la subjetividad.

El resultado práctico de la administración de la PVFNC es la obtención de un perfil de visión: ceguera, resto visual o resto visual funcional. Con él determinamos, entre otras apreciaciones, el desarrollo visual del sujeto en función de su estadio madurativo. Posteriores evaluaciones aportarán nuevos perfiles que podrán ser comparados entre sí gracias a un gráfico obtenido con una hoja de cálculo informática. A partir de esa línea de base, establecemos el siguiente nivel de desarrollo próximo y proponemos recursos para su consecución. Estos recursos, que serán empleados con la persona con pluridiscapacidad por sus educadores o familiares, han de estar suficientemente ajustados a ambos: al profesional o padre y al usuario o hijo, a sus características, a sus posibilidades y a sus expectativas. De otro modo, los mejores recursos no son empleados y los diseños asumibles óptimos deben asumir su contingencia mientras se pierden entre el rosario de los fracasos, por ineficacia, por falta de convicción o incluso por incompetencia.

Efectivamente, cuando la oferta de recursos no ha sido acordada entre el técnico evaluador y el tutor que debe usarlos –y por lo tanto diseñados, probados y evaluados conjuntamente–, la eventual decepción en el intento de mejorar competencias visuales puede rebotar contra aquel productor de recursos que, ingenuamente, pensó que un buen diseño material sería sinónimo de un desarrollo personal positivo. En general, un recurso impuesto que no sea apropiado por la persona que debe ponerlo en práctica no se hace creíble, y este requisito se precisa con antelación al uso del mismo, aunque eventualmente no produzca el objetivo deseado en su totalidad. Quizá el proyecto en su conjunto deba afinarse (cosa no poco frecuente en el terreno de la educación especial), pero la adjudicación del fracaso evolutivo a un objeto material es una práctica simplista y que trasluce poca elaboración de análisis global ante una situación que cabe entenderse multifactorial.

## RECURSOS SISTEMATIZADOS

Siempre el orden tuvo un efecto clarificador. Del universo vario y múltiple se desgranaban elementos que se definen por oposición los unos de los otros y que encuentran similitudes y disparidades, argumentos comunes y características incompatibles. Más allá, determinadas unidades individuales comparten parecidos y conforman

aleaciones con otras unidades en un proceso de complejidad reversible que remite de nuevo a ese universo vario y múltiple. La tabla periódica de los elementos de Mendeleiev sostiene una organización jerárquica que permite, en un momento dado, ubicar un elemento todavía no descubierto en el espacio que le corresponde atendiendo, por deducción, a las características que le competen. De la misma manera, a pesar de adolecer de cierta subordinación rígida, han mantenido su validez entre la comunidad científica y son buenos ejemplos de organización sistemática la taxonomía lineal de los seres vivos, los mapas conceptuales arborescentes (radiales, en red, fractales), o la estructura léxica ascensional de María Moliner. Cuando de lo que se trata es de matizar no podemos olvidar propuestas como la ironía lúcida de Wagensberg (2002): “el mundo se divide en dos partes y las dos existen: yo y el resto del mundo”. Así, nuestra propuesta de clasificación, no siendo exhaustiva, pretende dejar huecos creativos que, manteniendo los criterios de estimulación general, puedan ser llenados por los criterios de individuación, es decir, de trato personal idiosincrásico.



Figura 1. Clasificación animal

El orden ordena. Y es así porque responde a un modelo teórico que pretende explicar el mundo tal como lo vemos, sentimos y entendemos. En nuestro último trabajo, hemos estado elaborando recursos sistematizados para el desarrollo visual de personas que no colaboran con el examinador. Basándonos en nuestros conocimientos del proceso de maduración visual y en la experiencia de la

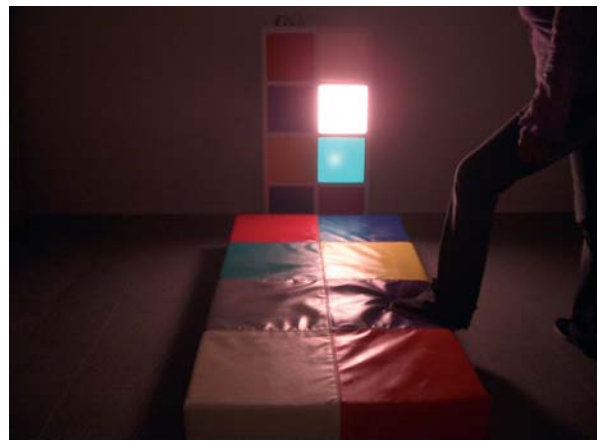
optimización de competencias en personas con pluridiscapacidad, intentamos ofrecer un marco de trabajo para facilitar la evolución de dichas personas. Partiendo de los materiales que constituyen la PVFNC, hemos recopilado un catálogo de recursos ordenados para su uso a partir del perfil visual del sujeto con pluridiscapacidad. Los estímulos validados que usa la PVFNC son:

- Sol.
- Luz ambiental.
- Linterna.
- Objeto de contraste (damero blanco y negro).
- Objeto brillante (bola de prismas).
- Objeto de colores (títere).
- Cara humana.
- Campanita.

De cada uno de ellos, hemos seleccionado los criterios de estimulación visual más relevantes y hemos recogido o confeccionado objetos a nuestro alcance que pudieran tener efectos promotores de atención, de motivación, de interés, de sensación o de percepción visuales. Aunque mostrados en carpetas separadas, los recursos no son categoriales. Se inscriben en un continuum dimensional que pretende recorrer el camino desde la simplicidad a la complejidad, ofreciendo así oportunidades diversificadas acordes con las características personales de usuarios, padres y profesionales. De nuevo hay que recordar que el recurso es un medio para conseguir el fin pretendido: el desarrollo perceptivo visual en el contexto del desarrollo integral de la persona. El recurso debe promover, incitar, abrir, contrariamente al abotargamiento, a la conformidad y a la igualación. El recurso se aplica sobre una predisposición necesaria para la relación. El recurso es una herramienta que puede ser criticada por su efectividad en el establecimiento de relaciones entre los individuos concernidos. El recurso material es cambiante y perecedero ante el constante y permanente devenir vital.



*Figura 2. Sol*



*Figura 3. Luz ambiental*



*Figura 4. Linterna*



*Figura 5. Objeto contrastado*



*Figura 6. Objeto brillante*



Figura 7. Objeto de colores



Figura 8. Cara



Figura 9. Objeto sonoro

La clasificación de los recursos ha contemplado determinados criterios de accesibilidad, de visibilidad, de asequibilidad, de economía, de sensibilidad, de no discriminación y de ajuste a personas con pluridiscapacidad y a sus familias y educadores. Es cierto que la tecnología se ha ido incorporando gradualmente en los ámbitos educativos de personas con pluridiscapacidad y el beneficio que

ellas han podido obtener, así como la facilitación de algunas tareas, son altamente satisfactorios. Los profesionales del campo educativo en colaboración con los profesionales de las técnicas de la información y la comunicación (TIC), a caballo de la evolución exponencial de la informática, han sacado partido de posibilidades impensables pocos años atrás. No obstante nuestra propuesta remite a la sencillez sin menoscabar la efectividad. Para ello tenemos siempre presente qué objetivo perseguimos: propiciar la experiencia perceptiva visual de una persona que quiere mirar para ver. El mejor recurso puede quedar anulado si la estimulación sensorial se presenta aislada y no constituye el fundamento de una relación perceptiva en sentido amplio: a través de un estímulo, para beneficio de las personas y estableciendo hitos sobre los que construir significado.

## EXPERIENCIAS PERCEPTIVAS INTEGRADAS

El recurso material debe de estar al servicio del desarrollo. El profesional, junto con la persona con pluridiscapacidad, ha de ensamblar un andamio de conducta, de emoción y de pensamiento compartidos, dentro del cual tenga cabida el objeto estimulador. Para ello, pensamos que además de los contactos habituales o esporádicos, se pueden diseñar contextos integrados que inciten la atención, la promuevan y la mantengan en el seno de un escenario argumental. Con frecuencia apelamos a los intereses personales del propio profesional: a su gusto por la música, por el aire libre, por la lectura, por el juego, por la comida, por el arte, por la astronomía, etc. Constituye un buen punto de partida el compartir con los demás nuestras aficiones y el tratar de convencer al otro de la bondad de nuestra propuesta. Para ello es imprescindible estar atento a la respuesta que los demás emiten ante nuestro discurso global (nuestros actos explícitos, nuestras palabras, nuestra actitud, el lenguaje de nuestro cuerpo, las emociones) para poder modular la intensidad, la frecuencia, la rapidez en la construcción de significado compartido. En la educación especial, una estructura edificada con rigor pero adaptable puede dar lugar a experiencias creativas y atractivas que, sin lugar a dudas, reportan emoción, aprendizaje y desarrollo. No importa ya tanto si la actividad es la escenificación de un cuento multisensorial, la decoración de un ambiente que reproduce el espacio interplanetario, la producción de esculturas de jabón o la elaboración de un succulento pastel. En ellas tienen cabida las luces, los objetos contrastados y brillantes, los cuerpos humanos, los instrumentos musicales como elementos participantes en el devenir de la sesión. Y además, quedan como referentes objetivos de la

experiencia vivida. Dejan de ser un simple objeto: se imbuyen de recuerdo y se pueden mostrar a los demás como representación de una relación humana única.



**Figura 10. Ambiente multisensorial**

En el marco de esa concepción educativa con personas con discapacidad visual y otros trastornos, el uso de elementos de estimulación visual puede estar totalmente justificado, por cuanto el profesional decanta el protagonismo hacia el sujeto de atención y emplea los recursos persona-

les y materiales como canales de contacto satisfactorio, no tanto por las metas alcanzadas como por el camino recorrido conjuntamente.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

---

- Ruf, A. y Torrents, T. (2008) PVFNC. Prueba de valoración de la Visión Funcional para personas que No Colaboran con el examinador. 2ª revisión. Manual, instrucciones de administración y hoja de registro. Madrid: ONCE.
- Wagensberg, J. (2003). *Si la natura és la resposta, ¿quina era la pregunta? i uns altres cinc-cents pensaments sobre la incertesa*. Barcelona: Tusquets. (Orig. 2002)
- 

Teresa Torrents Llistuella. Licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación. Centro de Recursos Educativos de Barcelona. Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE). Gran Vía de les Corts Catalanes, 394. Barcelona (España). Correo electrónico: tll@once.es

Albert Ruf Urbea. Pedagogo. Centro de Recursos Educativos de Barcelona. Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE). Gran Vía de les Corts Catalanes, 394. Barcelona (España). Correo electrónico: aru@once.es